

Se publica  
los  
JUEVES

# LA UNIÓN

Se publica  
los  
JUEVES

SEMANARIO INDEPENDIENTE

JACA: Una peseta trimestre.

Resto de España 5 pesetas año.

Extranjero 7'50 pesetas año.

AÑO XXXII

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
Calle Mayor, 32

JACA 24 de Marzo de 1938  
II Año Triunfal

FRANQUEO  
CONCERTADO

Toda la correspondencia a  
nuestro Administrador

NÚM. 1.647

## Comunicados Oficiales

Parte Oficial de Guerra del Cuartel General del Generalísimo, correspondiente al día de hoy.

En el frente de Aragón ha continuado hoy nuestro avance en el sector de Huesca. No obstante el temporal reinante y la resistencia opuesta por el enemigo que ha sido vencida brillantemente causándole considerable número de bajas, se han ocupado las alturas de San Gregorio y el pueblo de Tardienta.

Fuerzas del sector del Sur del Ebro, han pasado este río estableciendo una amplia cabeza de puente envolviendo y profundizando 10 kilómetros en la retaguardia enemiga y consiguiendo con ello derrumbar otra gran parte del frente de Aragón. En esta operación se han cogido más de 400 cadáveres de los rojos. También es muy numeroso el armamento y material que ha caído en nuestro poder.

Salamanca, 23 de Marzo de 1938. - II Año Triunfal.

## Comunistas y Católicos

«No se puede admitir que colaboren, en ningún terreno, con el comunismo, los que quieren salvar la civilización cristiana.»  
Pío XI.

El comunismo, que es la hipocresía personificada y se amolda a todas las circunstancias para ir a su negocio, no ha desdeñado, antes al contrario la busca con afán, la colaboración de los católicos a quienes odia cordialmente.

El comunismo, que es ateo de acción, cuando se trata de llevar a sus filas a los católicos, no tiene ningún inconveniente en decirles: «Venid con nosotros. Para ello no tenéis que renunciar a vuestras creencias. Respetamos la conciencia de todos los hombres. Trabajad con nosotros por la mejora económica de los desgraciados.»

Este lenguaje, verdaderamente astuto e insinuante, ha prendido en algunos hombres de buena fe, y se han sentido impulsados a acercarse a los comunistas y a colaborar con ellos. En Alemania los cantos de sirena comunistas fueron ávidamente escuchados, y no fueron pocos los que creyeron que se podía ser, al mismo tiempo, católico y comunista. Se llevó a la Prensa esta doctrina y tomó tal cuerpo, que el célebre y sabio sociólogo católico, R. P. Cathrein, hubo de escribir un precioso libro, en el cual desarrolla con abundancia de razones, la tesis de que no se puede ser comunista, verdadero comunista, y verdadero católico, a la vez.

Y es claro. El comunismo, como el marxismo, del cual no es aquel más que el último grado de su evolución, no es solamente una teoría social de más o menos trascendencia; es toda una filosofía de la vida, y, por cierto, radicalmente opuesta, sin conciliación posible, al catolicismo que es también una filosofía completa de la vida.

Cuando se armonicen esas opuestas concepciones, que no sucederá nunca, so pena de que llegue a ser falso el principio evidente de contradicción, entonces

podrán colaborar comunistas y católicos; antes no.

A los que laudablemente se sienten con ansias de trabajar en favor de la justicia social, interesándose por los humildes y por los pobres, no le hace falta irse con los comunistas. La Iglesia católica tiene una sociología sabia, justa, defensora de los trabajadores, exaltadora de los humildes, sembradora de amor, no de odios; que es la única capaz de establecer la armonía, indispensable para la buena marcha de la sociedad, entre el capital y el trabajo, entre todos los hombres que, de una o de otra manera, toman parte en la producción.

S. S. Pío XI, lo mismo en la Encíclica acerca de la restauración del orden social que en la publicada acerca del comunismo, llama, con amorosa voz y entrañable afecto de padre, a los hijos que, engañados, se han pasado a las filas del socialismo y del comunismo, y les dice: «No se puede admitir que colaboren, en ningún terreno, con el comunismo, los que quieren salvar la civilización cristiana.»

Pero ¿por qué no han de poder colaborar los católicos con los comunistas?

Pues muy sencillo; porque, como dice el mismo Pío XI, «el comunismo es INTRINSECAMENTE perverso.»

JUSTO

## CUARESIMAL EL MILAGRO

En el Evangelio del pasado domingo se nos cuenta, entre otras cosas, que Jesucristo curó a un endemoniado que estaba mudo y, además, según añade S. Mateo, ciego.

Las turbas quedaron admiradas y adictas al Divino Maestro; pero, merodeando entre las gentes, como siempre, y para ver de desprestigiar al divino Taumaturgo, de quien decían que arrojaba a los demonios en nombre de Belcebú, príncipe de éstos, andaban los escribas y los fari-

seos con su aire de suficiencia y robosantes de soberbia y de aborrecible orgullo. Como para enfriar el entusiasmo del pueblo, si Jesucristo no accedía a los deseos de ellos, dicenle a éste: «¿Haznos un milagro en el cielo?»; es decir, algo perceptible en la atmósfera.

El proceder de los fariseos plantea un problema muy interesante y es éste: ¿El milagro arrastra necesariamente el asentimiento de la razón? ¿El que no se convence a la vista de un milagro, se convencerá mejor viendo muchos?

Ciertamente que el milagro de por sí, tiene fuerza probatoria y lleva en pos de sí, la fe del hombre recto; pero cuando hay prejuicios y mala disposición de ánimo, entonces, el milagro no convence al que lo presencia. Y es que siempre caben subterfugios y suposiciones para no convencerse. ¡Cuántos milagros no presenciaron muchos escribas y muchos fariseos y, a pesar de ello, no quisieron seguir a Jesucristo!

Es muy notable lo que nos cuenta el Evangelio respecto de este particular.

Los escribas y los fariseos, envidiosos de que el pueblo se iba detrás de Cristo, y con grandes deseos de sacarlo de delante, dicen: «¿Qué hacemos con este hombre que realiza milagros? Como no lo saquemos de la vista de los hombres todos van a creer en él.»

¿Y qué más? Resucita Jesucristo a Lázaro, que ya estaba descompuesto, y en vez de creer al divino Maestro, maquinan la muerte del recién resucitado, a fin de, cuando no se le viese, poder decir que era mentira que hubiese vuelto a la vida.

¿Por qué no creían estos hombres? Porque procedían de mala fe y tenían empeño en no creer. La fe les hubiese exigido el cambio de vida, una vida ordenada y de virtud, para la cual no estaban dispuestos.

Esta mala disposición explica perfectamente el hecho de que muchos hombres, a pesar de que en los Libros Sagrados se cuentan infinitos de milagros, perfectamente garantizados en su verdad histórica, en su verdad filosófica y en su verdad moral, o relativa, no crean. Su voluntad levanta un muro de preocupaciones y de intereses, falsamente entendidos, para que la luz no llegue al entendimiento.

Parece que una multitud de milagros habrían de probar más que uno, y, sin embargo, no es así. Si uno está firmemente persuadido de que un hecho, presenciado por él o del que le consta la verdad con la misma certeza que si lo hubiese visto, es milagroso adquiere la misma convicción que si hubiese presenciado un centenar. Ocurre como con la evidencia. Si una verdad nos es evidente, por muchas razones que se añadan, nuestra certeza no será mayor. Nos engendrará satisfacción ver relaciones nuevas de la verdad conocida; nos suscitará sentimientos de con-

tento, de alegría; pero, en lo que afecta al entendimiento, no añadirán elemento nuevo que aumente la evidencia y la convicción.

El que no cree en un milagro que ha presenciado o que no puede negar en su verdad histórica, aunque vea millares de milagros, si no cambia la disposición de su voluntad, no creerá.

Lo confirma el mismo Evangelio: Cuando nos cuenta que el rico Epulón, estando en el infierno, pidió a Abraham que enviase a Lázaro a sus hermanos que le habían quedado en el mundo, para que, a la vista de él creyesen y cambiasen de vida, se le dijo: «Es inútil. Ya tienen a Moisés y a los Profetas. Si no creen a éstos no creerán tampoco aunque se le enviase alguno.»

Por eso es tonto pedir milagros nuevos para creer. Nos consta que se han hecho muchos; que Jesucristo hizo el estupendísimo de su propia resurrección, y que, en confirmación de la verdad cristiana, los Apóstoles y los Santos los han realizado con frecuencia. Entonces ¿qué más necesitamos para prestar a la verdad revelada el prudente asentimiento de nuestra razón?

El hecho milagroso, si se le oponen prejuicios, no convence; pero no es porque carezca de fuerza probatoria, sino porque, de propósito, se cierra el entendimiento para no dejarse influir de la luz sobrenatural.

Muchos milagros no prueban más que uno efectivo.

Por lo dicho se ve con cuánta imprudencia proceden los que, ante la realización de un hecho moralmente monstruoso, dicen: «¡Por qué no hará Dios un milagro!»

CRISTIAN

## BIBLIOGRAFIA

«La España de Menéndez Pelayo».

Con este título acaba de aparecer un hermoso libro, bajo la firma del ilustre Director de la Biblioteca Nacional, D. Miguel Artigas, discípulo eminente del gran Menéndez Pelayo, gloria imperecedera de las letras patrias.

Se trata de una antología de las obras del Maestro y con ello está hecho el elogio del libro. Este es de tamaño en cuarto menor, de 365 páginas, magníficamente impresas en los talleres del Heraldo de Aragón. En la primera hoja, a página entera, va un hermoso retrato del gran español, D. Marcelino, de cuyas obras están sacadas las hermosas e interesantes páginas que forman el libro que nos ocupa.

«La España de Menéndez Pelayo» comienza con un prólogo y termina con un epílogo del antologista, D. Miguel Artigas.

Recomendamos con todo interés la lectura de la preciosa antología, de venta en la Imprenta y Librería de Abad, al precio de 8 pesetas.

Saludo a Franco: ¡Arriba España!

## El campamento de Flechas de Jaca en San Juan de la Peña (Huesca)

(CONCLUSIÓN)

Por el Imperio hacia Dios

Los cadetes, en su servicio de ronda, recorren los alrededores del campamento, penetran por los bosques, suben por las colinas circundantes hasta asomarse a los «tajos» que limitan la meseta. Cualquier ruido atrae su atención, y a él se acercan para cerciorarse de que no hay novedad. Pueden dormir tranquilos sus camaradas. Terminado el «cuarto de ronda», que aquí es más bien un «tercio», se encaminan a la tienda de cadetes y llaman a los que han de relevarlos. Duermen los adolescentes con toda la intensidad de su sana juventud; pero los llama el deber y no regatean los minutos. Se desperezan, cúbrense bien, pues ya el relente se deja sentir, toman su fusil, y salen al prado a dar la correspondiente «vuelta a la manzana».

No es vano el servicio. Estamos a 25 km. de las líneas rojas...

### AGUADA

El campamento y la casa forestal, en que están instalados los servicios de plana mayor, enfermería y cocina, carecen de instalación de aguas. Hay que traer éstas de una fuente, que dista casi un cuarto de hora de camino. Una borriquilla trae cuantos cántaros de agua se necesitan, cuatro cada vez. Dos flechas casi sin interrupción, van y vienen por el sendero de la fuente. A veces, el servicio se hace por turno; muchas, por castigo impuesto a faltas cometidas.

### LEÑADORES

El bosque suministra abundantes troncos secos que son empleados en la cocina. Como esta leña tiene muy poca duración, el leñero debe ser repuesto frecuentemente. Si hay sancionados, se hace provisión de combustible durante los recreos. De no haberlos, se establece un turno, y se impone un mínimo de carga, para que no falten ramas y troncos en el fuego.

### CORREO

San Juan de la Peña está en incomunicación postal por no haber allí población que exija un servicio regular. Pero, instalado el campamento, es de necesidad establecer un servicio diario. La correspondencia se deja y recoge en el pueblecito de Santa Cruz de la Serós, que dista 4 km. por camino de herradura. Dos flechas mayorcitos, o un cadete y un flecha, hacen, por turno, el oficio de peatones.

Los muchachos entregan la correspondencia que envían fuera a un «escolta» del jefe, después de la cena. El capellán «censura» las cartas, y, con el resto de la correspondencia (entre la que está el parte diario a la Jefatura provincial), entrega todo a la pareja de cadetes que está de primer «cuarto» en la ronda nocturna. Estos lo depositan en la tienda del jefe, al que, cuando se toca diana, preséntanse los peatones de servicio, para recibir el paquete. Todos los sobres llevan el sello del campamento, requisito indispensable para que en la estafeta sea recibida como correspondencia cursable los efectos que se entregan.

### COCINA

Al frente de los servicios culinarios hay siete mujeres, a las que ayudan dos flechas, aparte de los aguadores y leñadores. No están ociosas ni mucho menos. Para que haya perfecta y absoluta limpieza, y las comidas no falten a las horas no menos de ese número es indispensable.

Y, en los ratos libres, hay que lavar la ropa de los niños, repararla, plancharla. Muchos flechas, ante el agobio de trabajo de las mujeres, van, en horas de recreo a lavar sus prendas al estanque. Un aprendizaje más de los muchos que hay que hacer en la vida...

El aprovisionamiento se hace por medio de una camioneta que, cada tres días, presta el Parque automóvil de Jaca. El administrador del campamento, el Reverendo P. Mínguez, va y viene con el coche ligero, prestado para las atenciones de la Colonia, husmeando acá y allá, lo mejor, con las mayores ventajas, para proveer a las necesidades culinarias. Gratis cuanto puede, religiosamente pagado lo que no, cada tres días llena la despensa. Al cabo de la temporada de dos largos meses, el bien cumplido centenar de personas (llegamos a estar 137), después de bien cuidado y mantenido (díganlo las cartas y las caras de los flechas) ha gastado 150 pts. por día e individuo. No menos de dos platos, abundantes y nutritivos, constituyen el menú de cada comida.

### ENFERMERÍA

En una habitación aislada de la casa forestal está instalada la enfermería. Un sanitario tiene la misión de cuidar de los muchachos en este aspecto.

Gracias a Dios, lo sano del lugar y el buen estado de los flechas dan poca animación a la enfermería. Sólo dos casos tuvieron alguna importancia; y fuera de ello, no hubo otros trastornos que indisposiciones intestinales y ligeros desgarros producidos por instrumentos cortantes o por golpes contra cuerpos duros. El botiquín hubo de ser repuesto más de una vez por agotamiento de purgantes, agua oxigenada y tintura de iodo.

### El equipo de los flechas

Cada muchacho trae consigo, además de las prendas de uniforme, dos mudas interiores por lo menos, dos pares de alpargatas, manta, jersey, jabón para el aseo personal y para la ropa, peine, dos toallas, bañador, pañuelos de bolsillo, pantalón de diario y cubierto; todo bien marcado y numerado. El campamento proporciona plato y vaso de metal.

Todos los flechas llegan al campamento con el pelo cortado al raso.

### CASTIGOS

Libres los jefes para imponer las prudentes sanciones que hacen indispensables las faltas y transgresiones cometidas por los flechas, evitándose los castigos corporales. No es este campamento un lugar de régimen cuartelario, tal como éste se ofreció en otros tiempos. La disciplina, la obediencia y el respeto jerárquico se mantienen con excitaciones constantes al sentimiento de responsabilidad estimulado en creciente progresión. Cada caso digno de sanción ofrece peculiaridades especiales que no debe desdeñar el jefe. Este ha de ser, sobre todo y con el máximo cuidado, justísimo. Le ayudará mucho ser muy ecuánime, sereno y serio en sus juicios. Los niños tienen, por su exquisita sensibilidad, muy despierto y vivo el sentido de lo justo. La manera de que un muchacho no eche a broma a sus mentores es ver a éstos siempre iguales y serenos. El jefe que «se descompona» para corregir, pierde toda su autoridad; logrará mantener un respeto externo, pero estará alejadísimo de los niños, perderá la confianza de ellos y hará inútil toda labor.

Los castigos más frecuentes en el campamento fueron recargos en las guardias, en los servicios de aguada y leñeo, privación de recreos, aislamiento, encierro en la tienda calabozo. Siempre se dió el caso de alguna novedad en la imposición de sanciones, llegándose a casos verdaderamente ingeniosos que, por lo insólito, fueron recibidos con «cierto agrado», dentro de lo ingrato que es sufrir la penalidad de un castigo.

Decir, por otra parte, que San Juan de la Peña, desconoció sanciones, porque la

eficacia de la educación nacional-sindicalista fuera desde el primer momento absoluta y trocara a los muchachos en un ideal de perfectibilidad, sería presunción necia. El campamento dió por fruto una mutación sensible en la conducta de los flechas. Fuera de su ambiente, trasplantados a un género de vida castrense, disciplinado, de obediencia, encuadrado dentro de límites infranqueables, los muchachos adquirieron hábitos que, en la ciudad, por muy exquisita que sea la diligencia de los instructores, no se pueden obtener sino al cabo de mucho tiempo y larga e intensa gestación.

Por esto, no uno, sino muchos campamentos de flechas y de cadetes (sobre todo de estos últimos) se deben organizar en las provincias. No como Colonia de salud precisa y principalmente, sino como campo de experimentación pedagógica, como curso de educación, al que acudan todos, sin distinción de clases, los muchachos nacional-sindicalistas. Triste es decirlo: nuestro régimen, que propende, en virtud de uno de sus más esenciales postulados, a robustecer la institución familiar, tiene que separar de la familia, bien que temporalmente, a los hijos, ya que, por desgracia, la familia, hoy, educa muy mal.

Por otra parte, la generación de hoy poco progresará en la tarea de inyectar nueva vida en el organismo social. Hay que esperar en la juventud; y por eso digo que se debe atender de una manera singularísima a la formación de los cadetes. Ellos serán la cantera de nuestra restauración; por ellos iremos al Imperio, y por éste hacia Dios, como reza nuestro lema.

Saludo a Franco: ¡Arriba España!

SATURNINO FERRER CASADEMONT, PERO.  
Capellán-cronista del Campamento de  
Flechas de San Juan de la Peña

\*\*\*

Ultimamente, conocidos los detalles y la esencia que dieron vida y desarrollo al campamento, ha sido declarado Campamento Nacional de Flechas por la Directiva Nacional de la Organización Juvenil de Falange, que se propone en plazo breve visitar el sitio Nacional de San Juan, para dar comienzo al punto a los trabajos de organización, con la envergadura que el caso merece.

Y si nobleza obliga, esta decisión y de ferencia en favor de la tierra aragonesa, nos obliga a los aragoneses a hacernos dignos de España y de los Flechas: quiere decir, que con todo interés y cariño la Falange aragonesa, y en particular la de Jaca, tomará como propia la empresa de preparar campamentos de verano en sus incomparables valles, a favor de los niños y adolescentes que desean vigor, fortaleza, salud, reclusa de carácter.

Sépalos, pues, España: no se precisa buscar en el extranjero lo que en abundancia nos presta nuestro Pirineo. A sus cumbres y a sus valles hemos de lanzar en son de conquista nuestro mundo joven, promesa firme de España. ¿Conquista de qué? Del mejoramiento físico y moral de la raza hispana.

ALMACEN DE VINOS

FRANCISCO NAVARRO

Cosechero de Cariñena  
MAYOR, NUMERO 8

VINO TINTO SUPERIOR

Para fuera... 7'25 pts. Decalitra  
» Jaca... 8'00 » » »

VENTAS AL CONTADO  
SERVICIO A DOMICILIO

NOTA: Para cantidad superior a seiscientos litros solicitar precios.

# Gacetillas

La guerra en los frentes de Aragón está en una de sus fases más activas e interesantes. El glorioso Ejército Nacional, cubre a diario con toda brillantez los objetivos señalados por el Mando y las duras batallas que se libran en los campos oscenses, terminan siempre con éxitos rotundos y con la ocupación por las tropas de Franco de extensas zonas y pueblos importantes que ya viven libres de la tiranía marxista.

La heroica Huesca, la ciudad hermana, está definitivamente liberada. El «Tebib Arrumi» en su crónica de la batalla liberadora de la capital oscense dice:

Pero nuestro mayor júbilo, con ser grande lo realizado, es que hoy ha quedado completamente libre la ciudad de Huesca, la cual, desde el día 3 de septiembre de 1936, estaba cercada por la horda roja.

Durante diecinueve meses la ciudad del Alto Aragón tenía al enemigo a un kilómetro de distancia: en el cementerio.

Hemos sufrido un retroceso hacia los días invernales. Se muestra el tiempo con tendencia a la lluvia, que al decir de la gente del agro viene en momentos muy oportunos para los sembrados.

Manuel Allué  
Médico

Se admiten iguales

San Nicolás, n.º 3-JACA

Lecciones de taquigrafía «Sistema Martí» y mecanografía en teclado Universal. Clases por horas. Dirigirse a la calle de Joaquín Costa (antes Sol) n.º 8, 2.º

### SECCIÓN FEMENINA DE F.E.T. Y DE LAS J.O.N.S.

Se ordena a todas las Camaradas que no han abonado el recibo, que lo hagan en el término de cuatro días a partir de hoy. Quien no lo abone en el plazo señalado, pagará el recargo consiguiente.

POR DIOS POR ESPAÑA Y POR SU REVOLUCIÓN NACIONAL SINDICALISTA.  
Jaca, 24 de Marzo de 1938.—II Año Triunfal.  
LA JEFE LOCAL

### Producto Nacional

Substituto ideal del café en los desayunos, Cacao en polvo molido. Es de un gusto exquisito y de una condición alimenticia extraordinaria.

PRECIO: 8 pesetas Kilo

Preparado por Hijos Lacasa Ipiéns  
Mayor, n.º 28.—Jaca

Tip. Vda. de R. Abad Mayor 32 — Jaca